

1. UN POSICIONAMIENTO QUE NO RESPETA LA DOCTRINA DE LA MORAL CATÓLICA

El “Instituto Borja de Bioética” ha publicado en un número monográfico de la revista “Bioética&Debat” unas “*Consideraciones sobre el embrión humano*” que concluyen con un “Posicionamiento” de dicho Instituto. Se me pide una valoración y, como obispo de la Iglesia Católica, he de decir al menos lo siguiente:

1) Tras reconocer que “hay suficientes argumentos desde el punto de vista biológico, ético y jurídico para afirmar que, al embrión humano, hay que otorgarle un valor diferenciado”, se establece una distinción entre la fase “previa” a la implantación y la fase “posterior” a la misma. Y esa diferenciación no es meramente descriptiva, sino que lleva consigo consecuencias éticas. Ante afirmaciones como éstas hemos de afirmar: es el embrión humano, en tanto que humano, el que tiene derechos y los demás hemos de reconocerlos, no es de nuestra incumbencia otorgar derechos a quien ya los tiene.

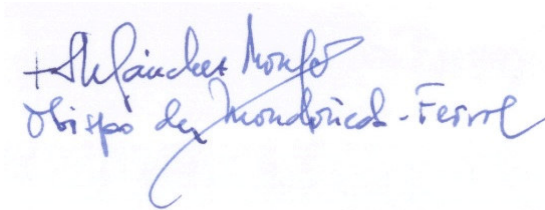
2) En la fase “preimplantatoria” del embrión humano, la tolerancia con respecto a las “intervenciones sobre el embrión humano” es también muy amplia (con las técnicas de la reproducción humana, con el diagnóstico genético, con la investigación biomédica). Se admite el carácter ético de todas las medidas anticonceptivas, incluida la píldora abortiva, llamada popularmente del día después. En la fase de “implantación o embarazo”, se reconoce “que hay una vida humana en proceso de desarrollo, con unidad e individuación, aunque no siempre con todos los elementos necesarios propios o derivados de su interacción con la madre para considerarse un ser humano completo”. ¿Por qué no hablan de “persona”? ¿Qué es un ser humano “incompleto”? De esta indefinición deriva la consiguiente “tolerancia” con determinadas prácticas, ya que, como leemos en el texto, “tampoco creemos que se pueda hablar de la vida del embrión como de un valor absoluto”.

3) Sobre la llamada “interrupción de la gestación”, es decir proceder a la muerte del embrión o del feto, se afirma un principio general: “hay que hacer todo lo posible para procurar la continuación de la gestación hasta el nacimiento, en condiciones de salud y sin riesgos para la madre”. Pero a continuación se admite que “hay múltiples factores que pueden concurrir en una gestación, implicando un conflicto de valores que una reflexión ética rigurosa ha de tener en cuenta”. En caso de entrar en conflicto la autonomía reproductiva de la mujer y la vida del feto, la resolución del conflicto se deja en manos de la gestante. No hay un “derecho a abortar”, se nos dice, aunque hay algo que jurídicamente se equipara a un derecho, aunque no se diga en qué consiste.

En definitiva: ¿En qué queda la vida humana como bien fundamental y “básico”? ¿Dónde está el respeto a un ser humano inocente e indefenso? Estas posturas son contrarias a la moral católica expresada sin ambigüedades por los

Papas y obispos en nuestros días: “La decisión deliberada de privar a un ser humano inocente de su vida es siempre mala desde el punto de vista moral y nunca puede ser lícita ni como fin, ni como medio para un fin bueno. En efecto, es una desobediencia grave a la ley moral, más aún, a Dios mismo, su autor y garante; y contradice las virtudes fundamentales de la justicia y de la caridad. « Nada ni nadie puede autorizar la muerte de un ser humano inocente, sea feto o embrión, niño o adulto, anciano, enfermo incurable o agonizante. Nadie además puede pedir este gesto homicida para sí mismo o para otros confiados a su responsabilidad ni puede consentirlo explícita o implícitamente. Ninguna autoridad puede legítimamente imponerlo ni permitirlo» (JUAN PABLO II, *Evangelium vitae* 57). La Conferencia Episcopal Española se ha pronunciado contra el aborto en múltiples ocasiones y muy recientemente ha expresado su postura ante el Proyecto de Ley en cuestión. Por otra parte, también se pronunció acerca de “*Algunas orientaciones sobre la ilicitud de la reproducción humana artificial y sobre prácticas injustas autorizadas por la Ley que la regulará en España*, el 30 de marzo de 2006. Puede verse también la Instrucción ‘*Dignitas personae*’ sobre algunas cuestiones de bioética publicada por la Congregación para la Doctrina de la fe el 8 de septiembre de 2008.

La Iglesia no se opone a la ciencia. Tampoco a las investigaciones en el campo de la biología. Lo que sí rechaza son las formas de investigación que incluyen la eliminación programada de seres humanos ya existentes, aunque aún no hayan nacido.



Manuel Sánchez
Obispo de Mondoñedo-Ferrol

PRIMERA REACCIÓN OFICIAL DE LA IGLESIA

[El obispo de Mondoñedo: «El informe del Institut Borja no respeta la doctrina moral católica»](#)

Nicolás de Cárdenas. RELIGIÓN EN LIBERTAD 15 octubre 2009

Monseñor Manuel Sánchez, obispo de Mondoñedo Ferrol y miembro de la subcomisión para la Familia y Defensa de la Vida de la CEE, ha sido, a petición de ReL, el primer obispo en manifestar públicamente el error doctrinal del informe proabortista del Institut Borja de Bioética, presidido por el sacerdote jesuita Francesc Abel.

Desde que el diario La Vanguardia destapara el contenido del informe del Instituto Borja de Bioética, regido por el jesuita Francesc Abel, en el que se apoya la nueva legislación sobre el aborto, se esperaba una reacción oficial por parte de algún miembro cualificado del episcopado español.

En respuesta a la petición de ReL, monseñor Manuel Sánchez Monge, obispo de Mondoñedo Ferrol y miembro de la subcomisión para la Familia y Defensa de la Vida de la conferencia Episcopal, ha asegurado con contundencia que el posicionamiento del informe «no respeta la doctrina de la moral católica».

Derechos del ser humano

El informe asegura que «hay suficientes argumentos desde el punto de vista biológico, ético y jurídico para afirmar que, al embrión humano, hay que otorgarle un valor diferenciado» según si ha superado la fase de implantación en el útero o no, pero monseñor Sánchez advierte que «es el embrión humano, en tanto que humano, el que tiene derechos y lo demás hemos de reconocerlos» ya que «no es de nuestra incumbencia otorgar derechos a quien ya los tiene».

Por otra parte, el prelado describe a ReL cómo «la tolerancia con respecto a las "intervenciones sobre el embrión humano" es también muy amplia» en el informe que, además, «admite el carácter ético de todas las medidas anticonceptivas, incluida la píldora abortiva, llamada popularmente del día después». Además, el prelado alerta que el informe considera que el ser humano en fase implantatoria no puede ser considerado «un ser humano completo» según los autores del informe. Circunstancia sobre la que el obispo de Mondoñedo se pregunta: «¿Por qué no hablan de "persona"?» y «¿qué es un ser humano "incompleto"?». Esta indefinición, concluye monseñor Sánchez, es de la que se deriva la «tolerancia» a la que hacía referencia.

Siguiendo con las conclusiones del informe, el prelado asegura que, aunque no se dice que haya un «derecho a abortar» en el informe, sí se plantea que «hay algo que jurídicamente se equipara a un derecho, aunque no diga en qué consiste».

La vida como bien fundamental

En conclusión, monseñor Manuel Sánchez Monge, se pregunta: «dónde queda la vida humana como bien fundamental y "básico"» en el informe o «dónde está el respeto a un ser humano inocente e indefenso». Las posturas defendidas en el informe, subraya el obispo, «son contrarias a la moral católica expresada sin ambigüedades por los Papas y obispos en nuestros días». Y para muestra, el número 57 de la carta encíclica *Evangelium vitae* de Juan Pablo II, en el que se afirma que «la **decisión deliberada de privar a un ser humano inocente de su vida es siempre mala desde el punto de vista moral y nunca puede ser lícita como fin, ni como medio para un fin bueno**». «Nada ni nadie además puede pedir este gesto homicida para sí mismo o para otros confiados a su responsabilidad, ni puede consentirlo explícita ni implícitamente», prosigue el documento pontificio.

El obispo de Mondoñedo Ferrol señala a ReL, que la Iglesia española se ha pronunciado en múltiples ocasiones sobre estos asuntos, tanto respecto al Proyecto de Ley del Gobierno, como sobre otros asuntos relacionados, al tiempo que recomienda la lectura de la Instrucción Dignitas personae, publicada por la Congregación para la doctrina de la fe el 8 de septiembre de 2008.

En todo caso, que «la Iglesia no se opone a la ciencia, ni tampoco a las investigaciones en el campo de la biología». «Lo que sí rechaza-puntualiza-son las formas de investigación que incluyen la eliminación programada de seres humanos ya existentes, aunque aún no hayan nacido.

De la página web de la Diócesis de Mondoñedo - Ferrol.

2. NUEVOS CANÓNICOS

El sábado 28 de noviembre pasado, tomaron posesión como Canónigos de la Catedral de Mondoñedo los Reverendos Señores Don José Bello Lagüela y Don Gonzalo Folgueira Fernández, pertenecientes ambos a la Adoración Nocturna Española como Director Espiritual Diocesano el primero y como Capellán del Turno de Nuestra Señora del Rosario, hasta el pasado mes de octubre, el segundo.

Desde la Adoración Nocturna de la Diócesis les hacemos llegar nuestra enhorabuena, así como el agradecimiento por toda su ayuda y dirección espiritual y elevamos nuestras oraciones para que en sus nuevos destinos sigan sembrando con tanto provecho como hasta ahora.

3. TEMA DE REFLEXIÓN ENERO

1.- *Con devoción Te adoro, Dios escondido*

Con devoción Te adoro,
Dios escondido,
verdaderamente oculto
en la apariencia del pan.

A Ti, mi corazón
por entero se rinde.
y al contemplarte,
de gozo en Ti descansa.

La Eucaristía es para el hombre, para el cristiano, el fundamento y la expresión más acabada de su Fe. El objeto más directo de su Fe; y, a la vez, el fundamento más firme de esa Fe. ¿Por qué?

¿En qué creemos cuando adoramos con Fe la Eucaristía?

“Te adoro con devoción” son las primeras palabras que pronunciamos ante Cristo Eucaristía. Al adorar, nuestro espíritu se abre a la Verdad de Dios, a la Luz de Dios. Se abre, y anuncia con fe al Hijo de Dios, su creador, su redentor, escondido en el Sagrario.

La Fe en la Presencia real sacramental de Cristo en la Hostia Santa lleva consigo la Fe en la divinidad de Cristo. No adoramos a ningún hombre. Adoramos, y nos arrodillamos ante Dios hecho hombre realmente presente con su “Cuerpo, con su Alma, con su Sangre y su Divinidad”.

Al afirmar -mientras adoramos- esa Presencia Real Sacramental, es Cristo Resucitado Quien está en la Eucaristía, sin dejar de ser el mismo Cristo que padeció y murió en la Cruz, reafirmamos nuestra Fe en estos tres grandes misterios:

- la Encarnación del Hijo de Dios;
- su Resurrección de los muertos;
- la Vida Eterna.

La Encarnación. El cristiano cree firmemente que Quien “late”, Quien “se esconde” en la Eucaristía es “el verdadero Hijo Unigénito de Dios hecho hombre”. No cree, sencillamente, en una “cierta presencia”, en una “cierta significación”, en un “cierto simbolismo”, “en una cierta figura”. No. Cree que “allí”, en el Sagrario, está el Cristo cansado que caminó por los recovecos del mundo; el Cristo real, personal, que sufrió muerte en la Cruz; el mismo que quedó dormido sobre el cabezal de la barca, mientras los apóstoles, angustiados, clamaban por su salvación.

Y es tal la alegría de la fe, que el inquieto espíritu del hombre descansa en el Señor y se llena de gozo.

Fe en la Eucaristía. Quizá nos puede suceder lo que ya ha ocurrido a tantos buenos hijos de la Iglesia, de Cristo, de Dios, a lo largo de los siglos. A veces, nuestra inteligencia y nuestro corazón se encuentran con oscuridades, con

nubarrones, que hacen muy difícil hacer un Acto de Fe en la Presencia Real de Cristo; y como consecuencia, llega el desánimo, la desorientación.

San Agustín recibió un día a un grupo de monjes que se quejaban de que no “veían a Cristo, como lo habían visto los Apóstoles”, y por eso, notaban que se amedrentaban ante las dificultades. El santo, después de escucharles con calma, les hizo solamente una recomendación: que adorasen la Eucaristía, que rogaran con Fe; y descubrirían en el Sagrario la Presencia del mismo Cristo que vivió con los Apóstoles.

Fe en Cristo vivo en el Sagrario. “Una iglesia en la que arde sin cesar la lámpara junto al sagrario, está siempre viva, es siempre algo más que un simple edificio de piedra: en ella está siempre el Señor que me espera, que me llama, que quiere hacer “eucaristía” mi propia persona. De esta forma me prepara para la eucaristía, me pone en camino hacia su segunda venida” (Card. Ratzinger).

Y nuestra alma está viva cuando mantiene esa lámpara de la Fe. La Vida eterna. La Eucaristía es “prenda de vida eterna”. No sólo anuncio; no sólo adelanto; no sólo señal. Prenda. Y “prenda”, no sólo en el sentido de darnos como un “derecho” a la vida eterna. No. La Eucaristía es ya Vida Eterna.

* * * * *

Cuestionario.-

-¿Hago una visita diaria al Santísimo Sacramento, y le manifiesto mi fe en su Presencia?

-Con mi fe, ¿renuevo mi amor a Dios al arrodillarme ante el Hijo de Dios hecho Eucaristía?

-¿Confío en el Señor Sacramentado, que quiere acompañarme, como un buen amigo, a lo largo de mis quehaceres diarios?

INTENCIONES DEL PAPA

Enero GENERAL: Que los jóvenes sepan utilizar los medios de comunicación social para su crecimiento personal y para servir a la sociedad.

MISIONAL: Que los creyentes en Cristo tomen conciencia de que la unidad entre todos los cristianos es condición para hacer más eficaz el anuncio del Evangelio.

INTENCIONES DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

Enero: Que el abominable crimen del aborto provocado, y el derecho a la vida desde el momento de la concepción hasta el último aliento natural sea reconocida sin ambigüedades por la comunidad científica y por los legisladores.

4. BENEDICTO XVI: LA TRINIDAD, “MODELO PERFECTO DE COMUNIÓN EN EL AMOR”

En la Audiencia general dedicada a Hugo y Ricardo de San Víctor

CIUDAD DEL VATICANO, miércoles 25 de noviembre de 2009 (ZENIT.org).- El mundo sería más feliz si se inspirase en la Trinidad, que es “modelo perfecto de comunión y de amor para construir nuestras relaciones humanas de cada día”. Así lo afirmó Benedicto XVI en la Audiencia general del miércoles, dedicada a los teólogos Hugo y Ricardo de San Víctor, que vivieron y enseñaron durante el siglo XII en la homónima abadía parisina.

Ante los cerca de 7.000 fieles reunidos en el Aula Pablo VI para la tradicional cita de la semana, el Pontífice explicó que Hugo de San Víctor estuvo siempre muy interesado “en la relación entre fe y razón”, y fundó su ciencia teológica sobre la lectura histórico-literal de la Biblia.

Según el monje Hugo, cuando se mira al sentido de la historia en la Biblia, se entiende que las circunstancias humanas están “marcadas por la Providencia divina, según un designio bien ordenado”.

Por ello, “la historia no es el resultado de un destino ciego o de un caso absurdo, como podría parecer. Al contrario, en la historia humana opera el Espíritu Santo, que suscita un maravilloso diálogo de los hombres con Dios, su amigo”.

“Esta visión teológica de la historia pone en evidencia la intervención sorprendente y salvífica de Dios, que realmente entra y actúa en la historia,

casi se hace parte de nuestra historia, pero siempre salvaguardando y respetando la libertad y la responsabilidad del hombre”, prosiguió el Papa.

A diferencia de Hugo, su discípulo Ricardo es un místico y “privilegia el sentido alegórico” de la Biblia, llegando a proponer a los fieles “un camino espiritual que invita ante todo a ejercitar las diversas virtudes, aprendiendo a disciplinar y a ordenar con la razón los sentimientos y los movimientos interiores afectivos y emotivos”.

Para Ricardo, “solo cuando el hombre ha alcanzado el equilibrio y la madurez humana en este campo, está preparado para acceder a la contemplación”, y por tanto se convierte en “el punto de llegada, el resultado de un arduo camino, que comporta el diálogo entre la fe y la razón, es decir - una vez más - un discurso teológico”.

“Esta aplicación del razonamiento a la comprensión de la fe se practica de modo convincente en la obra maestra de Ricardo, uno de los grandes libros de la historia, el *De Trinitate (La Trinidad)*”, donde describe las relaciones de amor y la “alegría incesante” que unen a las tres Personas trinitarias.

“¡Cómo cambiaría el mundo si en las familias, en las parroquias y en toda otra comunidad las relaciones se vivieran siguiendo siempre el ejemplo de las tres Personas divinas, en donde cada una vive no solo *con* la otra, sino *para* la otra y *en* la otra!”.

“Es el amor el que realiza este incesante milagro: como en la vida de la Santísima Trinidad, la pluralidad se recompone de unidad, donde todo es complacencia y alegría”, concluyó el Papa.

Al final de la catequesis, Benedicto XVI saludó a los jóvenes, a los enfermos y a los recién casados, reflexionando sobre la próxima llegada del Adviento.

“Os exhorto, jóvenes, a vivir este 'tiempo fuerte' con oración vigilante y empeño evangélico generoso - dijo el Papa - . Os animo a vosotros, enfermos, a apoyar con el ofrecimiento de vuestros sufrimientos el camino de preparación de la Santa Navidad del pueblo cristiano. Os auguro a vosotros, recién casados, que seáis testigos del Espíritu de amor que anima y sostiene a la entera Familia de Dios”.

5. TEMA DE REFLEXIÓN FEBRERO

II.- *Ninguna Verdad más verdadera*

La vista, el tacto, el gusto
Ante Ti enmudecen.
Solo el oído
a la Fe se abre.

Creo lo que dijo
el Hijo de Dios.
Ninguna Verdad más verdadera
Que tu Palabra.

Un ser vivo. Al ver a Cristo Resucitado por primera vez, los Apóstoles dudaron, se llenaron de temor; creyeron ver un fantasma. Dudaron, sin acordarse de las palabras que el Señor les había hablado: “Al tercer día resucitaré”.

La Resurrección. La Presencia Real Sacramental de Cristo en la Eucaristía más que signo, es manifestación de su Resurrección. Es Cristo vivo que se nos da como alimento -“quien come mi carne, y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo lo resucitaré en el último día” (Juan 6, 54)-, porque al “comerlo” nos está dando ya su “vida eterna”. “quien come este pan vivirá eternamente” (Juan 6, 58).

Para confortar la fe de los Apóstoles, Jesucristo les dijo que le dieran de comer. Un fantasma no come, y aunque el cuerpo glorioso tampoco necesita ningún alimento, les pidió pan para que le reconocieran como un ser vivo. Santo Tomás necesitó ver y palpar las llagas en el costado y en las manos de Jesús; y sólo después confesó su fe.

-“Señor mío, y Dios mío”-

Así el cristiano ante la Eucaristía ha de exclamar: “-Señor; ¡aumentame la Fe!”

La Resurrección es la “más verdadera Verdad”, la Verdad más plena de contenido. Cristo dijo de sí mismo: “Yo soy el Camino, la Verdad, la Vida”.

Al encarnarse es ya Camino; al resucitar, manifiesta la plenitud de ser Verdad; al hacerse Eucaristía, alimento que nos acompaña a lo largo de nuestra vida, nos descubre que es la Vida, Vida Eterna. Vida que nos adelanta y, a la vez, siembra en nosotros la Vida Eterna.

“Resurrección”. Es ya la palabra de vida eterna. Cristo en la Eucaristía, Cristo Resucitado es la Palabra Eterna que vive en medio de nosotros. Ninguna Verdad más verdadera.

Ante la Eucaristía; adorando, aprendemos a “escuchar” también el latir del Corazón de Cristo que anhela “que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la Verdad”. Que le conozcan.

La Fe nos llega por la palabra oída. Ante el Sagrario, es la misma Palabra quien habla; la misma Palabra de Dios a Quien oímos. La Eucaristía es Cristo Resucitado, y por tanto Vida Eterna. El Cielo es Cristo. Y en la Eucaristía es el mismo Cristo que viene a convertirnos a nosotros en su cielo.

Fe en la Resurrección que no se asienta ni en la imaginación, ni en el sentimiento, ni en la emoción. Fe que toma posesión del centro de nuestra alma, y nos mueve a exclamar, con María Magdalena: “Rabbuni; Maestro”.

Hace ya siglos que los cristianos encendemos una lámpara, una vela, para anunciar que Cristo está en el Sagrario. Una lámpara que no permitimos que se apague nunca, que se vea claramente apenas se entra en el templo, y nos ayude a llegar al encuentro con Cristo.

La Fe viva en nuestro corazón, en nuestra inteligencia, es la mejor lámpara que Cristo tiene en la tierra; la lámpara que transmite más, y mejor, la luz de su Presencia.

* * * * *

Cuestionario.-

-¿Soy consciente de que es el mismo Cristo que habló con los Apóstoles, Quien está en el Sagrario?

-¿Invito alguna vez a un amigo para hacer juntos una Visita al Santísimo Sacramento?

-¿Tengo la libertad de abrir mi corazón, sin vergüenza alguna, ante el Señor Sacramentado?

INTENCIONES DEL PAPA

Febrero GENERAL: Que los científicos y personas de la cultura, mediante la sincera búsqueda de la verdad, lleguen al conocimiento del único Dios verdadero.

MISIONAL: Que la Iglesia consciente de su identidad misionera, siga fielmente a Cristo y proclame su Evangelio a todos los pueblos.

INTENCIONES DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

Febrero: Que el consuelo de Cristo llegue a los enfermos y afligidos a través de las palabras y obras de los cristianos.

6. CON RAFAEL, AHUYENTANDO “DIABLILLOS”

Por monseñor José Ignacio Munilla Aguirre, obispo de Palencia

CIUDAD DEL VATICANO, sábado, 11 de octubre, de 2009 (ZENIT.org).- Publicamos el artículo que ha escrito monseñor José Ignacio Munilla Aguirre, obispo de Palencia, con motivo de la canonización del hermano hermano Rafael Arnáiz, que celebrará Benedicto XVI en el Vaticano este domingo.

* * *

Ha llegado el anhelado 11 de octubre: la Canonización de nuestro muy querido hermano Rafael Arnáiz.

Rafael es, antes de nada, nuestro "amigo"; consecuencia lógica que se desprende de ser "santo", es decir, "amigo de Dios"... No dudemos de que él puede ayudarnos a "acertar" en el camino de la vida. Su historia, sus ansias de felicidad y sus luchas interiores, se asemejan a las nuestras, mucho más de lo que nos imaginamos... Las circunstancias de nuestra vida serán muy distintas, pero las batallas que nos presentan las tentaciones y los medios que tenemos para poder vencerlas, son básicamente los mismos. Aunque hayan pasado más de setenta años, y aunque el estrés y el ruido que nos envuelven, contrasten con la paz y el silencio del claustro monacal, estamos básicamente ante los mismos retos.

Para demostrarlo, me quiero servir de un texto extraído de las cartas del Hermano Rafael; un pasaje entrañable y emblemático, en el que nuestro santo comparte con nosotros su lucha contra el hastío y la falta de sentido de la existencia:

«Las tres de la tarde de un día lluvioso del mes de diciembre. Es la hora del trabajo, y como hoy es sábado y hace mucho frío, no se sale al campo. Vamos a trabajar a un almacén donde se limpian las lentejas, se pelan patatas, se trituran las berzas, etc. (...) La tarde que hoy padezco es turbia, y turbio me

parece todo. Algo me abrume el silencio, y parece que unos diablillos, están empeñados en hacerme rabiar, con una cosa que yo llamo recuerdos... En mis manos han puesto una navaja, y delante de mí un cesto con una especie de zanahorias blancas muy grandes y que resultan ser nabos. Yo nunca los había visto al natural, tan grandes... y tan fríos... ¡Qué le vamos a hacer!, no hay más remedio que pelarlos.

El tiempo pasa lento, y mi navaja también, entre la corteza y la carne de los nabos que estoy lindamente dejando pelados. Los diablillos me siguen dando guerra. ¡¡Que haya yo dejado mi casa para venir aquí con este frío a mondar estos bichos tan feos!! Verdaderamente es algo ridículo esto de pelar nabos, con esa seriedad de magistrado de luto.

Un demonio pequeñito y muy sutil, se me escurre muy adentro y de suaves maneras me recuerda mi casa, mis padres y hermanos, mi libertad, que he dejado para encerrarme aquí entre lentejas, patatas, berzas y nabos.

(...) Transcurría el tiempo, con mis pensamientos, los nabos y el frío, cuando de repente y veloz como el viento, una luz potente penetra en mi alma... Una luz divina, cosa de un momento... Alguien que me dice que ¡qué estoy haciendo! ¿Que qué estoy haciendo? ¡Virgen Santa! ¡Qué pregunta! Pelar nabos..., ¡pelar nabos!... ¿Para qué?... Y el corazón dando un brinco contesta medio alocado: "Pelo nabos por amor..., por amor a Jesucristo"».

La batalla de Rafael con esos "diablillos" que pretendían robarle la paz, la alegría y hasta la misma esperanza, es también la nuestra. Nuestra vida puede resultarnos monótona, tediosa e insufrible, o por el contrario, gozosa e ilusionante, dependiendo de la clave de sentido que mueva nuestra existencia.

Frente a quienes piensan que el motor del mundo es el dinero, el poder o el placer; los santos nos recuerdan que el verdadero motor, y el único capaz de darnos la capacidad de ahuyentar a "los diablillos", al mismo tiempo que nos revela el sentido de nuestra existencia, es el amor: el amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús.

El rostro de Cristo tiene la virtud de hacerse presente y de cautivarnos a través de los santos, y ahora, en concreto, a través de quien será venerado como San Rafael Arnáiz. Porque, como dice nuestro Papa Benedicto XVI, con una expresión certera, "*los santos son la estela luminosa con la que Dios ha atravesado la historia*".

El Hermano Rafael está acompañado de otros cuatro santos más, en esta ceremonia de Canonización: Zygmunt Szczęsny Feliński, polaco, obispo y fundador de la Congregación de las Hermanas Franciscanas de la Familia de María; Francisco Coll i Guitart, español, sacerdote dominico y fundador de la Congregación de las Hermanas Dominicas de la Anunciación; Jozef Damian de Veuster, holandés, sacerdote de la Congregación de los Sagrados Corazones (muy conocido por su entrega heroica a los leprosos, relatada en la película

"Molokay"); y Marie de la Croix, francesa, fundadora de la Congregación de las Hermanitas de los Pobres.

Ciertamente, estamos ante grandes figuras que han destacado por su fecundidad apostólica y por la estela que han dejado tras ellos. Entre estos, el Hermano Rafael llama la atención, porque no fundó nada, ni tuvo ningún puesto relevante, ni destacó externamente ante los demás; es más, hubo de conformarse con ser un simple "oblato", ya que su salud no le permitió abrazar íntegramente la regla trapense... Rafael no hizo cosas grandes, ¡¡sólo fue santo!!

Esto nos recuerda que no debemos confundir la santidad, con unos modelos determinados de liderazgo que nos resultan inalcanzables para el común de los mortales... La santidad no sólo debe ser admirada, sino sobre todo deseada, trabajada y suplicada a Dios. De forma similar a como el destino natural del niño es hacerse hombre, así también el fin del cristiano es ser santo. Es la meta lógica de quien ha sido redimido por Cristo...; lo contrario sería una frustración. Como decía la Madre Teresa de Calcuta: "*La santidad no es el lujo de unos pocos, es un simple deber para cada uno de nosotros*". Por ello, el escritor converso León Bloy escribía: "*Sólo existe una tristeza: no ser santo*".

7. TEMA DE REFLEXIÓN MARZO

III.- *Lo que te pidió el ladrón, también te ruego*

En la Cruz se ocultó
la Divinidad.
Aquí, también la Humanidad
desaparece.

Creo que eres Dios y
Hombre verdadero.
Lo que te pidió el ladrón
También te ruego.

Cristo quiere que le tratemos, que le amemos, que nos dirijamos a Él, que en Él pensemos. Con la Fe le reconocemos como Dios y hombre verdadero. Con la luz de nuestra inteligencia quiere que le conozcamos también como hombre.

Ante el Sagrario revivimos toda la vida de Jesucristo y, ahora, especialmente, su Pasión, y la vivimos con los ojos inundados de la luz de la Resurrección. No vemos al Señor como lo contempló la Virgen María; cómo lo vieron los apóstoles y quienes acompañaron a Jesús y a los dos ladrones, que iban a ser crucificados con Él, en el primer Vía Crucis de la historia.

No le vemos caer, y levantarse exhausto. No le vemos tambalearse ante el peso de la Cruz, no le acompañamos cuando hace un alto en su caminar y

escucha la queja sufrida de las mujeres de Jerusalén; ni en el encuentro consolador con su Madre Santa María.

Ellos no descubrieron durante la Pasión, en Cristo cargado con la Cruz, ninguna señal de su Divinidad. Vieron sólo su Humanidad herida, sufriente, torturada, maltratada.

Nosotros no tenemos delante de nuestros ojos ni la Humanidad ni la Divinidad. Creemos en su Humanidad y en su Divinidad, porque nuestra Fe nos dice que en el Sagrario está Cristo Resucitado.

Creyendo en la Pasión, en la Muerte, en la Resurrección redentoras de Cristo, contemplamos en la Eucaristía, en el Sagrario, el mismo Cristo en quien descansó su mirada el Buen Ladrón; y como él, nos dirigimos a Cristo.

“Ladrón arrepentido”. Dimas se liberó de sus pecados, y su espíritu descubrió la libertad de amar a Cristo, de adorarle.

¿Qué sale de nuestro corazón cuando nos arrodillamos ante Cristo en el Sagrario? ¿Qué decimos cuando queremos “pedir” lo que pidió el Buen Ladrón?

La pedimos arrepentirnos de nuestros pecados, de nuestras faltas, de nuestras miserias, para verle con ojos más limpios, más abiertos a su Luz.

Le rogamos que nos deje acompañarle a llevar la cruz, como hizo Simón de Cirene, sufriendo por Su nombre tantas ofensas, y tantos desamores, como recibe en el Sagrario.

Le pedimos que nos enseñe a amarle con la delicadeza, y la valentía, con las que le cuidó la Verónica.

Le rogamos que lleguemos a contemplarle con los ojos del Centurión, y que con el Centurión, renovada nuestra Fe ante la Cruz y ante el Crucificado muerto, le digamos: “Este es verdaderamente el Hijo de Dios”-

Y entonces descubriremos la alegría del Buen Ladrón de estar junto a la Cruz de Jesús, y de pedirle lo que él le pidió.

“Acuérdate de mi cuando estés en tu reino”

Le pidió morir y resucitar. Y oyó de Cristo estas palabras: “Hoy, estarás conmigo en el paraíso”-

Ante el Sagrario, adorando a Cristo, nos arrepentimos de nuestros pecados, y morimos al pecado. Y gozamos de la Resurrección de Jesús, recibiendo su perdón en el Sacramento de la Reconciliación.

Y nuestra Esperanza vive de las mismas raíces de Resurrección de la Cruz de Cristo.

* * * * *

Cuestionario.-

-¿La adoración de la Eucaristía me mueve a pedir perdón por mis pecados en el Sacramento de la Reconciliación?

-¿Se expresa ante el Sagrario las alegrías y las penas; darle gracias por los bienes que recibo, y pedir con confianza lo que necesito para mi alma y para mi cuerpo?

-¿Me acerco a visitar al Señor en una iglesia, aunque a veces me cueste esfuerzo y sacrificio?

INTENCIONES DEL PAPA

Marzo GENERAL: Que la economía mundial se desarrolle según criterios de justicia y equidad, teniendo en cuenta las exigencias reales de los pueblos, especialmente de los más pobres.

MISIONAL: Que las Iglesias en África sean signo e instrumento de reconciliación y de justicia en todas las regiones del Continente.

INTENCIONES DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

Marzo: Que los cristianos sientan como propias las necesidades de los más pobres y de los parados y, saliendo al encuentro de Cristo, sepan compartir sus bienes con generosidad.

8. CONSEJO NACIONAL

Los días 13, 14 y 15 de noviembre de 2009 se reunió en Pozuelo de Alarcón el Pleno del Consejo Nacional de la Adoración Nocturna Española, en cuyo orden del día figuraban, además de la lectura y aprobación del acta anterior, los informes de Secretaría, Tesorería y Vocalías Nacionales, así como el calendario de aniversarios y otras actividades, entre los que destacan:

125 Aniversario de la Sección de Lugo (11 de septiembre de 2010)

Congreso Eucarístico Nacional (27, 28, 29 y 30 de mayo de 2010)

Año Santo Compostelano: Se celebrará una Vigilia de la Adoración Nocturna Española el 9 de octubre a 22.00 horas.

El próximo Pleno del Consejo Nacional se celebrará (D. m.) los días 5, 6 y 7 de noviembre de 2010.

En el apartado de Ruegos y Preguntas se solicita con insistencia que se extreme el cuidado de la vestimenta de los Abanderados en todos los actos.

Durante el desarrollo del Pleno, se impartieron dos conferencias:

“Año sacerdotal” por el Rvdo. Sr. D. Alejandro Martínez Sierra,

“Formación cristiana del Adorador Nocturno” por el Rvdo. Sr. D. Antonio Cartagena Ruiz.